

RESEÑAS

LO QUE ENTIENDO POR SOBERANÍA

Lo que entiendo por soberanía, es el título de un texto que se pregunta por todos los tipos de soberanía, desde la que tiene que ver con el imaginario soberanía y que lo carga de subjetividad hasta la llamada soberanía objetiva sobre la que descansa el discurso geopolítico. Todo momento de soberanía tiene una carga subjetiva y objetiva profunda sobre la que descansa el sentido que las sociedades y, particularmente los hombres, en concreto le dan a dicho concepto connotaciones a veces políticas, perceptuales y a veces sociales.

Georges Bataille representa una gran síntesis sociológica y filosófica ya que autores como Weber, Durkheim, Nietzsche, Hegel, Marx, Freud, son leídos entre líneas, en sus textos, con fuerza argumentativa. El generó una manera de pensar que influyó en Heidegger, Foucault, Derrida, y la mayoría de los posmodernos, hoy.

EL ASEDIO A LA MODERNIDAD

El asedio a la modernidad, de Juan José Sebrelli, es un libro cargado de una gran síntesis de la discusión actual acerca de la modernidad y también una mirada crítica a los aportes de lo que él denomina las nuevas ciencias, como la semiología, la semiótica y la gramatología. Sugiere que éstas no se ocupan de ningún objeto y se reducen a hablar del "discurso" que es, a su entender, de lo único que es posible hablar hoy, ante la caída de los grandes metarrelatos. Sin embargo, el autor no deja de lanzar dardos a quienes, venidos de la izquierda intelectual, retoman hoy un pensamiento que considera reaccionario y que huele a romanticismo y nihilismo del siglo XIX, donde se sugiere está la mejor crítica al pensamiento moderno.

Este nihilismo y romanticismo tiene como antecedente la aparición en escena del estructuralismo, combinada con la emergencia del pensamiento maoísta. Pero a pesar de todas estas críticas, él también parece encontrar la base de la crítica al pensamiento universal en el pensamiento de Spengler, del cual retoma herramientas con las cuales pretende releer los particularismos y relativismos culturales del mundo civilizacional de occidente. En la crítica al anarquismo teórico de Feyerabend encuentra elementos para una lectura de los

aportes de Habermas y de la crítica de éste a todo el pensamiento posmoderno. Retoma algunos conceptos como el de pueblo, civilización, negritud, indigenismo, dentro de un análisis histórico, geocultural, político y geopolítico interesante para nuestros propósitos intelectuales.

EL USO HUMANO DE LA TIERRA

El uso humano de la tierra Publicado por la misma colección, Nuevo Urbanismo, pero escrito por Philip L. Wagner —el pero no es casual—, quien asume la geografía desde una mirada exclusivamente humana más bien buscando encontrar relaciones bióticas entre el hombre, la naturaleza, la vida y la cultura; intercambio constantes de vitalismos y energías porque el hombre es del medio natural pero establece con la naturaleza y con los otros seres vivientes, relaciones de rango, especificidades que le llevan a diferenciar entre sitio y situación, usos de la tierra, sistemas de apropiación y, a veces, abusos frente a la naturaleza, que le permiten dar sugerencias ambientales. Es una descripción, a la

vez, que un análisis socio espacial, en otras oportunidades de carácter antropológico.

El libro está lleno de advertencias ecológicas, sociales, demográficas, y de planteamientos como los de la seguridad ambiental, los cuales funcionan implícitamente como una suerte de intertexto. Igualmente hay sugerencias para vivir en armonía frente al caos natural aprovechando el llamado capital natura, la interacción espacial, el bienestar humano. Hay una revisión profunda de la categoría de género de vida, formas de vida, estilos de vida, modos de vida, modos y maneras de producción como el pastoreo, la agricultura, y algunos estilos de desarrollo que no alteran el ecosistema, incluida la mirada a los medios ambientales artificiales. Aquí, para nuestro trabajo podemos leer lo político de lo espacial que no es, necesariamente geopolítico; por que de eso se trata la mirada del autor que, dicho sea de paso, tampoco es inocente frente al problema de la relación entre el hombre y el espacio.

Rafael Parada